

13.02.2015 PREISVERLEIHUNG

KURZGESCHICHTENWETTBEWERB SPANISCH

Nach einer Hinführung zum Verfassen von Kurzgeschichten im Spanischunterricht haben sich alle Schülerinnen und Schüler fleißig der Aufgabe gewidmet und spannende, komische, nachdenkliche oder persönliche Geschichten über Verwechslungen, kleine oder große Fehlritte und das alltägliche Chaos verfasst. Bei dieser Arbeit konnten die Autoren ihrer Kreativität freien Raum lassen und sich selbst in der fremden Sprache zurechtfinden lernen.



Aus diesen Geschichten haben zunächst die Kurse selbst eine Vorauswahl getroffen und ihre jeweiligen Favoriten einer Jury – bestehend aus 8 Schülerinnen und Schülern des Spanisch-Leistungskurses und den Vorjahresgewinnern Jasper Müller und Yasmin Malina, ebenso wie drei Spanischlehrerinnen (Eva Spohrs, Maike Sonnenberg, Julia Imperial) – übergeben. Unter den teilnehmenden Schülerinnen und Schülern konnten sich Victoria Hélène Dintelmann, 9c (»Nunca más« – La guitarra desaparecida) – 3. Platz, Alessa Frank, 9a (»Nunca más« – Disputa por un chico) – 2. Platz und Kevin Klein, 9b (»Nunca más« – El peluquero de la tele) – 1. Platz durchsetzen. Zum Publikumspreis wurde die Geschichte »Los desaparecidos« von Kim Wiederhold aus der Klasse 9b gewählt. Die Gewinner durften sich über einen Bücherutschein, die spanische Fachzeitschrift ECOS und spanische Spezialitäten (Turrón) freuen.



Eva Spohrs mit den Gewinnern Victoria Hélène Dintelmann , Alessa Frank und Kevin Klein

Gute Nachrichten gibt es für die derzeitigen Achtklässler: Im nächsten Jahr geht der Wettbewerb in die nächste Runde.

(Eva Spohrs)

Die Siegerbeiträge:

»Nunca más« (1. Platz Kevin Klein, 9b)

... »Buenos días señoras y señores, soy el peluquero »El gato«. Tenemos dos nuevas peluquerías en Madrid y Barcelona... «. Lucía apagó la tele y corrió hacia su móvil.

- Lucía: »Ahhhyyyy, Catha hay un nuevo peluquero en Madrid. Es superguay. Se llama »El gato«.
- Catha: »¡Lucía, no tan rápido! ¡Tranquila! Está en Madrid, ¿Sí?
- Lucía: »Sí, pero está a más de 10 kilómetros de nuestras casas. Nuestros padres pueden llevarnos.
- Catha: »Sí, tienes razón ... Pero Lucía, ¿tienes tiempo?«
- Lucía: »Sí, claro.«
- Catha: »¿Cómo te parece la idea que vamos a Madrid en tren?«
- Lucía: »Es una buena idea. Sólo tengo que preguntar a mis padres. ¿Tú puedes ir conmigo?«
- Catha: »Sí, claro, sólo tengo que hacer mis deberes.«
- Lucía: »Catha, vamos a la misma clase. No tenemos ningunos deberes.«

- Catha: »Ay, que tontería.«

Lucía y Catharina les preguntaron a sus padres. Después de una hora las dos llegaron a Madrid. Antes de ir al peluquero, las dos fueron a un restaurante y comieron una pizza. Media hora después, las dos llegaron al peluquero y las chicas sufrieron un choque. »El Gato« era un peluquero para animales.

- Lucía: »AAAAAH, ¿Qué es esto?«

- Catha: »Nooooo, es un peluquero para animales.«

Las dos se fueron a casa, tristes.

¡Nunca más un peluquero de la tele!

»Nunca más« (2. Platz Alessa Frank, 9a)

El mes pasado, Lucía y su mejor amiga Yolanda fueron a Italia. Tenían vacaciones y fueron ahí por dos semanas. Estaban en una habitación pequeña.

Eran las primeras vacaciones sin sus padres. Un día fueron a Florencia a un café en el barrio antiguo de la ciudad. En este café estaba un camarero. Su nombre era Giacomo.

Giacomo era una persona grande. Su pelo era marrón y tenía ojos verdes, como un gato. Un chico muy guapo. Después de haber traído el café, habló con las chicas y al final escribió su numero de teléfono a una servilleta y la puso en la mesa.

Cuando Yolanda y Lucía habían vuelto a la habitación, hablaron sobre Giacomo. Él les gustaba mucho a las dos. ¿Pero quién iba a tener a Giacomo? A causa de esa pregunta tuvieron una disputa grande por la próxima mañana. Lucía no habló con Yolanda por dos semanas y Yolanda tampoco habló. Pero si bien no querían saberlo, las dos echaban de menos una a la otra. Así pues Yolanda tomó su móvil y llamó a Lucía por teléfono.

- »Hola Lucía.«

- »Hola.«

- »Lo siento. He sido muy egoísta.« dijo Yolanda.

- »Lo siento también«, contestó Lucía.

- »¿Ninguna disputa por un chico?« preguntó Yolanda.

- »No, nunca más.«